

# EL PAMPERO.

MONTEVIDEO MAYO 2 DE 1823.

*Vuestra fama, el honor, tierra y haberes  
á punto están de ser recuperados,  
que el tiempo que es el padre del consejo  
en las manos nos pone el aparejo*

ARAUCANA CANTO III.

## ALERTA.

Cuando nos determinamos á continuar la publicacion de este periódico, no entró por poco en nuestra resolucion el deseo y la esperanza de contribuir con nuestros débiles esfuerzos á mantener y vigorizar si fuese posible el sentimiento de unidad y mutua confianza que nos inspiró en los principios de la actual contienda el á mor de nuestra libertad, y obró los prodigios de la época presente. Recordemos nuestro estado en octubre y noviembre del año pasado: La opinion pública vacilante entre el deseo de su libertad, y los compromisos que era preciso contraer para adquirirla. Los parciales del imperio, en poder los unos, tolerados otros, y todos ejercitando su influjo con osadia para seducir dividir y triunfar. La campaña engañada ó dudosa entre el partido que tomaría porque no sabia cual era el camino mas corto para su libertad: el espíritu de la milicia menos pronunciado; tal era entonces nuestra situacion. Todo fué preciso crearlo, y todo lo hizo el convencimiento de nuestra mutua conveniencia, y por

resultado de él, la *Union*. Todos nos despojamos entonces de nuestros intereses, renunciamos á nuestras preocupaciones y resentimientos y formando el andamio con nuestras pasiones todos contribuimos a levantar el edificio, los periódicos con su doctrina, los ilustrados con sus consejos, los poderosos con su fortuna, y á principio de este año todo habia cambiado de aspecto. Una la opinion en el pueblo y en la campaña, uno el objeto; los partidarios del imperio dispersos unos, perseguidos los otros; una milicia respetable organizada y armada para su defensa; la fidelidad del ejército concertando las maquinaciones del enemigo; y en suma el cuadro todo de nuestra situacion ofreciendo esa maravillosa transformacion, que los libelistas de Canelones califican de fenómeno, porque ellos desconocen el poder de la virtud y la fuerza de la razon.

Pero aun nos queda mucho que hacer, y sería ciertamente lamentable que en medio de la carrera nos sobrecogiese el letargo de una falsa seguridad, y se aprovecharan de él las pasiones, los bajos zelos, la ambicion, las mesquinas rivalidades, para hacernos malograr el fruto de nuestros esfuerzos, y convertir en nuestra ruina los elementos que acopiamos para nuestra libertad. Esta reflexion que nos arranca el zelo por el bien de nuestra patria es sin duda dolorosa, pero aun es mas doloroso que haya entre nosotros quienes en lugar de dedicar sus tareas á conservar y fomentar el espíritu de unidad y conciliacion que solo puede producirnos el bien que apetecemos, empleen toda la hiel de sus plumas mordaces para resusitar los odios, dar pábulo á las animosidades y destruirlo todo invocando el nombre de la patria, para complacerse despues en nuestras desgracias. De esta especie es el autor del nuevo periódico titulado el *Aguacero*. Este papel se presentó desde sus principios con todos los caràteres de un verdadero desorganizador, y vestido con el ropage grosero y saparastroso de los periódicos del Padre Castañeda, y del

Lobera de Buenos Aires, su autor parece haberse propuesto hacernos ahora reir á expensas del crédito ajeno, para vernos despues llorar los estragos del veneno que nos ofrece envuelto en insipidas chocarrerías. ¿Que objeto de utilidad pública pudo proponerse el *Aguacero* en su artículo *Fuerza del patriotismo* de su último número? ¿A que atacar tan directamente las personas, y recordar hechos que si son ciertos debieran olvidarse, y si falsos despreciarse por ridiculos? ¿Para que tan punzantes y groseras ironías? ¿Para que? Para saherir, lastimar en lo mas vivo de los sentimientos, despertar los rencores y despedazarnos despues unos á otros con los mismos brazos que habiamos armado para sostener nuestros derechos y libertades. No es esto decir que no debamos alentar la virtud y atacar los vicios y errores del magistrado, del militar del simple ciudadano, pero hágase con decoro, con decencia, y sobre todo con la prudencia que exige nuestro estado delicado. El enemigo vigilante redobla sus esfuerzos á medida que ve mas desesperada su causa, y se aprovecharía de la ocasion para introducirse por la brecha que le abran nuestras pasiones. Convirtámonos todos antes á arrojarlo de nuestro suelo, estrechemos los vínculos de fraternidad que hasta aqui nos hicieron poderosos, venzamos, formemos nuestras instituciones, y entonces no nos faltará tiempo para criticar, castigar, premiar y corregir.

*Continuará.*

---

#### MONTEVIDEO 2 DE MAYO.

El dia 29 del pasado llegó á esta ciudad una goleta americana procedente del Rio de Janeiro con 15 dias de viaje. Trajo á su bordo una diputacion del gobierno español compuesta del señor don Luis Larrobla, natural de Montevideo, y del señor don N. Pereira, cuyo destino parece

ser pasar á Buenos Aires á entablar relaciones de amistad y paz con aquel gobierno, y con los de las provincias libres. Se anuncia que el objeto principal de su comision es proponer un armisticio de diez años entre la España y los dichos gobiernos independientes, el cual servirá de base para fundar relaciones mas sólidas y duraderas con el reconocimiento de la independencia absoluta de los estados americanos.—Si la España desengañada como debió estarlo há muchos años de la inutilidad de sus esfuerzos hubiese adoptado ántes esta medida, se habría ahorrado mucha sangre y muchos sacrificios, y habría fundado al mismo tiempo en la gratitud de los americanos títulos mas honrosos y ventajas mas sólidas que las que le daba en otro tiempo la colonizacion y dominio de este vasto continente.

#### BRASIL.

Por la misma goleta, cuya llegada anunciamos en el artículo anterior se asegura haber llegado á la Bahía una fuerza naval portuguesa al mando del general Vasconcelos, oficial de los mas acreditados de la marina portuguesa, compuesta de un navio de 80 cañones, tres fragatas de primera línea, y 7 transportes armados, conduciendo á su bordo 2600.—Que á esta expedicion debia seguirla otra de 2400 hombres con el mismo destino, convoyada por el navio san Sebastian, una fragata y una corbeta, que á esta fecha se suponen ya en la Bahía.

Dice tambien que el 5 del pasado había salido del Janeiro con direccion á la Bahía la escuadra compuesta de un navio, dos fragatas, una corbeta, un bergantin y una goleta; á quien debían despues incorporarse dos brulotes convoyados por dos buques menores, cuya fuerza es probable tenga su encuentro con la escuadra real, cuya presencia sobre aquellas costas era ignorada de los imperiales, y en tal caso, atendida la superioridad de la primera, no es difícil presagiar el resultado.—Por todas partes los negocios del *próspero* imperio se presentan con un aspecto nada alagueño para sus admiradores. La Bahía no solamente asegurada de las fanfarronadas del aventurero Lavatut, sino tambien con una fuerza respetable capaz no solamente

de sofocar la insurreccion en aquella provincia; sino de llevar sus estandartes triunfantes adonde lo exijan las circunstancias. El Marañon y Pernambuco en oposicion abierta contra el pretendido imperio. El Janeiro, Minas y Rio grande &c. divididos en partidos, y fermentando en todas partes los elementos de la mas espantosa anarquia. Sin embargo de eso, los agentes de la tiranía en la Banda Oriental nos lo pintan poderoso y floreciente, bajo los auspicios de un príncipe grande, liberal y benéfico, que quiere sujetarnos, y prodigar la sangre y el dinero de sus vasallos por hacernos participantes de los bienes que nos ofrece, y que no queremos gozar.

*Contestacion al Sr. amante de los Orientales.*

La mejor contestacion y la mas corta es remitir al Sr. amante de los Orientales à la misma autoridad, la qual no desprecie la insinuacion que se hizo en uno de los números del *Pampero*, sobre la conveniencia de guardar con pequeños destacamentos los pasos del Miguelete, para contener o dificultar las incursiones del enemigo, pues al dia siguiente de aquella indicacion se mandaron guarnecer los dichos pasos, sin que desde entonces haya habido nueva correrias. Para esto no se necesita ser militar; basta solo tener una razon clara, que no tienen muchos de los que visten aquel habito.

Queda de V. Sr. amante de los Orientales—*El Editor.*

**BUENOS AYRES.**

Hemos recibido ya tarde algunos papeles de aquella ciudad entre ellos los números 38 y 39 del *Centinela*. En este ultimo se contesta à la *vindicacion del honor vulnerado* que publicó d. Domingo Cullen. Reservamos para nuestro número siguiente comparar ambos documentos, y juzgar por los datos que suministrarán, si es que para entonces no tenemos otros que re-

Como un aviso no debe ser una disertacion, concluiré proponiendo la siguiente cuestion.

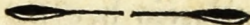
¿Por qué razon los bienes mas preciosos del hombre, la existencia y la salud, con los que, parece, se desprecian mas, exponiéndolos son frecuencia à la impudente temeridad de unos, ò à la ciega credulidad de otros?—*M. Th.*

### AVISO.

Se vende un negro jóven y de buen servicio en 280 pesos. En la Imprenta darán razon de su amo.

### OTRO.

Se desea conchavar una criada jóven para todo servicio. En la Imprenta se darà razon.



**IMPRESA DE Torres.**

